



## El Desván de las Reseñas

Paz, Octavio: *El Ogro Filantrópico. Historia y Política 1971-1978*. Seix Barral - Biblioteca Breve. Barcelona, 1979. 348 págs.

Esta reseña está dedicada a la memoria de Fang Lizhi (1936 - 2012)

Ensayo formidable de crítica política y moral ejercida desde una mirada poética que se piensa como tal. El “Ogro Filantrópico” del poeta y Nobel mexicano fallecido en abril de 1998 no ha perdido su vigencia y sigue siendo un modelo de reflexión crítica histórica y política independiente, poco frecuente en nuestros países.

Publicado por primera vez en mayo de 1979, por la editorial Seix Barral en su colección titulada Biblioteca Breve, contiene en la mayoría de los casos una selección de textos y entrevistas de la década de los años 70, desde 1971 a 1978 para ser más preciso, que habían sido publicados en las revistas que consecutivamente, dirigió el poeta, primero *Plural* y luego *Vuelta*, que se editó hasta su fallecimiento. Su portada reproduce la pintura “El coloso” de Goya.

Pero en ese conjunto hay una excepción, porque uno de los ensayos que lleva por título “Los campos de concentración soviéticos” (pag. 235 a 238), fue publicado en el número 197 de la revista *Sur* de Buenos Aires de marzo de 1951.

Es un tema que conmovió a la opinión pú-

blica, en síntesis ese artículo acompañaba como comentario final a un conjunto de testimonios y documentos sobre la existencia y finalidad de los campos de concentración soviéticos (trabajos forzados y exterminio), producidos por una víctima de los nazis, David Rousset y que no se podían publicar en Europa y México, por la censura de los aliados de aquel régimen. El autor fue sujeto de un juicio por falsario por parte del semanario *Lettres Françaises*. El tribunal terminó por condenar al semanario comunista e impuso a dos de sus redactores una multa por difamación pública.

Lamentablemente esta historia se repetirá hasta el presente involucrando a otros países y a otros regímenes como es el caso de EE. UU. y los campos de prisioneros de Guantánamo.

Las razones de la inclusión de ese artículo son las mismas que la dedicatoria del libro al poeta griego Kostas Papaioannou, maestro y amigo, la defensa de la poesía, la libertad y la crítica frente al avasallamiento de los poderes y sus cómplices aparatos ideológicos. La polémica sobre los campos soviéticos ponía en entre dicho la validez de

un proyecto histórico que había encendido la cabeza y el corazón de los mejores hombres de su tiempo y que el poeta mexicano comenzó a criticar desde principios de los años cuarenta. En esa crítica se halla involucrado el poeta griego mencionado y fallecido en 1981, que junto a Cornelius Castoriadis partió exiliado a Francia a finales de 1945, a bordo del vapor Mataroa.

En ese mismo barco viajaba otro importante pensador que junto a Octavio Paz, Cornelius Castoriadis y Edgar Morin conforman el marco de referencias fundadoras para los creadores de la revista *Complejidad*, me refiero a Kostas Axelos. Fue Papaioannou en el París gris de la posguerra, que introdujo al poeta mexicano a la crítica de Hegel y de Marx como referentes centrales de la filosofía marxista y que había que deconstruir.

Fue también, con quien compartió las críticas a la posición de Jean Paul Sartre y Maurice Merleau-Ponty en los debates sobre la naturaleza del comunismo y las consecuencias políticas y morales de las acciones de la Unión Soviética. Lo admiraba por sus conocimientos de filosofía y del arte universal pero por sobre todas las cosas, por su manera de vivir la amistad y las circunstancias de la vida.

Volviendo al conjunto de textos que conforman el libro, el título de este corresponde a uno de los artículos que lo componen pu-

blicado en la revista *Vuelta* en agosto de 1978, allí Paz escribe:

“Los liberales creían que, gracias al desarrollo de la libre empresa, florecería la sociedad civil y, simultáneamente, la función del Estado se reduciría a la de simple supervisor de la evolución espontánea de la humanidad. Los marxistas, con mayor optimismo pensaban que el siglo de la aparición del socialismo sería también el de la desaparición del Estado. Esperanzas y profecías evaporadas: el Estado del siglo XX se ha revelado como una fuerza más poderosa que la de los antiguos imperios y como un amo más terrible que los viejos tiranos y déspotas. Un amo sin rostro, desalmado y que obra no como un demonio sino como una máquina”. (pag. 85)

A ello se agrega el hecho de que la libre empresa en su expansión monopólica tomó del Estado muchos de sus atributos e imitó su maquinaria organizacional para conducir su desarrollo durante todo el siglo XX, hasta la reconversión de las estructuras de producción a fines de los años 60.

A partir de allí, las relaciones entre el estado máquina y la máquina empresa fueron ambiguas y muchas veces paradójicas, se excluían y a la vez se necesitaban, en un contexto cada vez más inestable e incierto para ambos. Incluso se confunden en una máquina de guerra interna y externa, donde la sociedad civil ha desaparecido dentro y

fuera de sus paredes. Burócratas, tecnócratas trasnochados, indignados, cortesanos sin partido ni iglesia, incluidos y excluidos, desfilan como fantasmas dentro de sus estrategias de sobrevivencia y resistencia, frente a la ruina ideológica e institucional que devora las instituciones modernas de occidente y sus imitaciones orientales.

Pero el contenido no se queda en sus finos y profundos análisis del estado moderno y sus derivas nacionales, sino que también desarrolla un análisis crítico de la historia de México desde la conquista hasta nuestros días.

Sus desarrollos y conclusiones siguen un método que a veces se torna vertiginoso, por el juego de semejanzas y correspondencias históricas, artísticas, geográficas, culturales, etnológicas, religiosas e ideológicas que conforman un mapa complejo de la modernidad Occidental en general y de América en particular.

Como un Baltasar Gracián del siglo XX su juego de semejanzas deslumbran por su ingenio y agudeza pasado por el tamiz de la crítica y de la ironía: singularidades y diferencias que elucidan y sugieren y conforman sus mejores resultados.

Pensador complejo por antonomasia, no pasa por alto las falsas unidades y la esterilidad de las visiones reduccionistas. Prueba

de ello es su ensayo titulado la “mesa y el lecho”, un trabajo que emula los mejores tratados de etnología y estudios de las sociedades a través de la etiqueta, la maneras de comer, la cocina, el erotismo, el sexo y la política: el gesto, la gesta y la gestión política se dan la mano, en un ensayo que supera el discurso de las ciencias sociales y es modelo de una nueva forma de aproximarse a la complejidad de la humana condición.

Es imposible resumir o sintetizar la riqueza de este texto muy recomendable para las jóvenes generaciones amantes del ensayo, la libertad, el rigor y la imaginación. Para cerrar este comentario y dar vuelta la página, no deja de asombrar la crítica de la violencia política en América Latina y el curioso texto titulado “Los doctores montoneros” (pag. 159), allí dice como si estuviera escribiendo sobre el presente:

“...estamos ante nuevos brotes de viejos males hispanoárabes y latinoamericanos: el caudillo, la montonera, el jalifa, los cuadrilleros, las partidas. En nuestras tierras el jefe y sus montoneros se han disfrazado sucesivamente con retazos ideológicos: Robespierre, Danton, Jefferson, Garibaldi, Lenin, Mao. Las máscaras cambian, el desenlace es el mismo: si la aventura fracasa, desemboca en la muerte; si triunfa, en la dictadura.” (pag. 160)

Revista Digital de Publicación Trimestral / ISSN 1853-8118

# Complejidad

Filosofía - Epistemología - Estética - Poética - Humanidades - Política

**Todos los Derechos Reservados**